

CAPÍTULO 1:

Título:

- Cómo eran mis compañeros muertos en el mar.

Título de los subcapítulos:

- Los invitados de la muerte.

Resumen:

El marinero Luis Alejandro Velasco, se encontraba, al igual que sus compañeros del destructor Caldas, en Mobile, Alabama, debido a que el barco debía someterse a ocho meses de reparación. Un día, tras ver El motín del Caine, una película en la que había una gran tormenta, Luis Alejandro decidió que, en cuanto regresara a Cartagena, abandonaría la Marina. El barco zarpó en la madrugada del veinticuatro de febrero, y el marinero, no conseguía dormirse debido al miedo que sentía.

Tema:

La inquietud que siente la gente cuando se aproxima algún acontecimiento importante. Además, al mar se le puede ver como algo peligroso, pero siempre parece que para los marineros no lo es, ya que navegan a menudo, y, sin embargo, aquí se nos demuestra que no es así, y que incluso ellos temen a una fuerza tan poderosa e incontrolable como lo es el mar.

Palabras:

- Barreminas (pág. 16 / l-3): Buque destinado a limpiar de minas los mares.
- El otro día vi un reportaje sobre un barreminas que iba por el Océano Índico.
- Pescozones (pág. 19 / l-4): Golpes dados con la mano en el pescuezo o en la cabeza.
- Los dos acabaron por poner dos pescozones al otro y así acabó la pelea.
- Conciliar (pág. 22 / l-7): ganar los ánimos, venir.
- No pudo conciliar el sueño hasta pasadas las doce.

CAPÍTULO 2:

Título:

- Mis últimos minutos a bordo del barco lobo

Título de los subcapítulos:

- Empieza el baile.
- Un minuto de silencio.

Resumen:

Durante los primeros días, el marinero había sentido miedo por el tiempo en el Golfo de México, pero el barco se deslizaba con suavidad. Más tarde, el barco empezó a tambalearse cada vez más, y dieron la orden a todo el personal de ir a babor. Allí se acomodaron los marineros, y Luis Alejandro se puso entre la carga para no ser arrastrado por ninguna ola, pero antes de darse cuenta ya estaba en el agua.

Tema:

La intensidad y descripción de los últimos momentos vividos en el barco. Y Luis Alejandro, mirando el reloj cada segundo, como esperando que pasara algo malo que obviamente pasó: la caída al mar.

Palabras:

- Infundados (pág. 23 / 1-7): Que carecen de fundamento o motivo.
- La cara de sorpresa que puso era infundada, puesto que ya sabía lo que le iba a regalar.
- Escorar (pág. 29 / 1-5): Inclinar un barco por la acción del viento o por otras causas.
- El Titanic escoró por culpa del choque producido contra un iceberg.
- Lívido (pág. 29 / 1-20): Estupefacto, pálido, aturdido.
- Al salir de la casa del terror, nos dimos cuenta de que Juan estaba lívido.

CAPÍTULO 3:

Título:

- Viendo ahogarse a cuatro compañeros.

Título de los subcapítulos:

- ¡Sólo tres menos!
- Solo.

Resumen:

Al caer al mar, se agarró a una de las cajas de mercancía que había en el mar. Pensó que el destructor se había hundido, pero luego se dio cuenta de que estaba equivocado. De repente vio en el mar dos balsas, pero una se la llevó una ola y la perdió de vista. Decidió ponerse a nadar para alcanzar la otra y, cuando se subió a la misma vio a cuatro de sus compañeros en el mar, pero desafortunadamente ninguno de ellos logró alcanzar la balsa y se ahogaron. Luis Alejandro pensó que no pasaría mucho tiempo hasta que le fueran a rescatar.

Tema:

El triste hecho de no poder hacer nada frente al hundimiento de sus compañeros y amigos y con él, el sentimiento de impotencia debido a la fuerza del mar. También el sentimiento de soledad ante la inmensidad del mar y la esperanza de que le rescataran al notar su ausencia y la de sus compañeros.

Palabras:

- Tentativa (pág. 35 / l-1): Acción de intentar, experimentar, o tantear algo.
- Sólo una tentativa fue necesaria para conseguir superar su propio récord.
- Resignarme (resignar/se) (pág. 38 / l-30): Conformarse ante un acontecimiento que no puede remediarse, generalmente una desgracia, una contrariedad, etc.
- No quería que Luis fuera a su fiesta, pero tuvo que resignarse debido a que él le había invitado a la suya.
- Inventario (pág. 39 / l-21): Lista en la que se inscriben y describen, artículo por artículo, todos los bienes muebles que pertenecen a una persona o se encuentran en una casa.
- La cajera renovó el inventario de lo que había en el almacén cuando trajeron el pedido

CAPÍTULO 4:

Título:

- Mi primera noche solo en el Caribe.

Título de los subcapítulos:

- La gran noche.
- La luz de cada día.
- Un punto negro en el horizonte.

Resumen:

Luis Alejandro pensó que, no tardarían en llegar aviones en su busca y planeó que, cuando llegaran, se pondría de pie y agitaría su camisa. Pero pasó la tarde y por allí no pasó ni una mosca. A las siete anocheció, y se puso a contemplar la Osa Menor y a mirar la hora en su reloj desesperadamente. Se dio cuenta de que la balsa había estado avanzando en línea recta pero creía que lo más probable era que estuviera yendo en dirección contraria a Cartagena. Pasó la larga noche sin dormir y pendiente de su reloj, pero, al amanecer, vio que un avión se dirigía, desde lo lejos, hacia la balsa.

Tema:

Lo larga y dura que se puede hacer una noche en el mar, en la que no ocurre nada y el temor a los animales que se oyen pasar por debajo de la balsa. También la noche se hace eterna debido a que el mirar el reloj cada dos por tres se convierte como en una necesidad.

Palabras:

- Cuarteados (pág. 42 / l-6): Hendidos, rajados, agrietados.
- La casa abandonada tenía todas las paredes cuarteadas.
- Resolví (resolver) (pág. 46 / l-23): Tomar determinación fija y decisiva.
- Después de un largo juicio, el juez resolvió que la custodia fuera a parar a la madre del niño.
- Lucidez (pág. 50 / l-9): Calidad de lúcido (claro en el razonamiento, en las expresiones, en el estilo,

etc.).

– Pablo puso toda su lucidez en exponer su trabajo.

CAPITULO 5

Título:

- Yo tuve un compañero a bordo de la balsa.

Título de los subcapítulos:

- ¡ Me habían visto !
- Los tiburones llegan a las cinco.
- Un compañero en la balsa.

Resumen:

Luis Alejandro Velasco agitó su camisa al pasar el avión, pero se dio cuenta de que había pasado demasiado lejos como para verle. El avión pasó , dio la vuelta y se fue por donde había venido. Luego pasó otro, y sucedió lo mismo. Creyó que el tercero sí que le había visto, puesto que pasó cerca y por encima de la balsa dos o tres veces, pero se fue y no volvió. A las cinco llegaron los tiburones, que merodeaban alrededor de la balsa y devoraban peces menores. Entonces él ya tenía sed y hambre. Por la noche, se le apareció un amigo suyo, que le señalaba el puerto y hablaron. El remó hacia donde le señalaba, cuando vio las luces del puerto , su amigo ya no estaba allí y las luces del puerto eran los primeros rayos de sol.

Tema:

Las alucinaciones que puede llegar a sufrir una persona al encontrarse en las condiciones en las que se encontraba Luis Alejandro.

Palabras:

- Trepidando (trepidar) (pág. 53 / 1–11): Temblar fuertemente.
- El día en que Carlos dio ese portazo, trepidaron hasta los cuadros.
- Bramando (bramar) (pág. 53 / 1–1): Hacer ruido estrepitoso.
- El día de la tormenta, el mar bramaba a más no poder.
- Orillando (orillar) (pág. 55 / 1– 15): llegar o arrimarse a las orillas.
- La barca, destrozada, acabó orillando en las playas de Cádiz.

CAPITULO 6

Título:

- Un barco de rescate y una isla de caníbales.

Título de los subcapítulos:

- ¡Barco a la vista!
- Siete gaviotas.

Resumen:

Al tercer día no ocurrió nada en particular. Más tarde perdió la noción del tiempo, ya que, se dio cuenta de que era febrero, que es más corto. Todas las noches veía a su amigo, Jaime Manjares, hablaba un rato con él y se volvía a ir. Una noche vio de lejos un barco, pero desapareció y Luis Alejandro no pudo remar contra la brisa para alcanzarlo. Se encontraba tan agotado, que sentía deseos de morir, pero entonces pensaba en peligros y volvía a tener fuerzas. Una vez pensó en caníbales y ya no tenía tanto miedo al mar como a la tierra. Era su quinto día en el mar cuando vio siete gaviota volando sobre la balsa, lo que le dio nuevas fuerzas. Más tarde se fueron, pero se quedó una pequeña y Luis Alejandro se quedó inmóvil hasta que se acercó a su mano, entonces, la empezó a deslizar.

Tema:

El deseo de morir de una persona al verse en esas situaciones tan penosas y, sin embargo, las pequeñas cosas que pueden hacer que uno renueve fuerzas para continuar. En este capítulo aparece de nuevo su amigo, esas alucinaciones que son fruto tanto de su situación como de la soledad.

Palabras:

- Extenuado (extenuar) (pág. 63 / 1-6): Enflaquecer, debilitar.
- Juan, al igual que el resto de sus compañeros, se sintió extenuado al terminar la carrera.
- Rebatña (pág. 67 / 1-15): Acción de coger deprisa algo entre muchos que quieren cogerlo.
- En el Tercer Mundo cuando algún camión lleva comida, se produce una gran rebatña.
- Antropófago (pág. 65 / 1-10): Dícese del salvaje que come carne humana.
- Las películas de antropófagos son realmente desagradables.

CAPITULO 7

Título:

- Los desesperados recursos de un hambriento.

Título de los subcapítulos:

- Yo era un muerto.
- ¿A qué saben los zapatos?

Resumen:

Capturó la gaviota y, cuando la despedazó, se comió (aunque con asco) lo que pudo y luego echó el resto a los tiburones. Esa noche salió la luna y le dio renovadas fuerzas para continuar debido a que su reflejo en el mar parecían luces de barcos. A las 5 de su séptimo día se le ocurrió mascar las tarjetas que le habían dado en un almacén de Mobile y la garganta se le alivió y la boca se le llenó de saliva. Esa noche durmió fenomenal. Se despertó pensando que no sería su último día en el mar, pero de repente vio siete gaviotas; ya era la tercera

vez que veía siete y pensó que se habrían perdido y que en lugar de ir acercándose a la costa, se estaba alejando y las siete gaviotas eran siempre las mismas.

Tema:

La necesidad de comer del marinero que le hace despedazar una pequeña y juguetona gaviota que, para los marineros, son símbolo de la proximidad de tierra y de nuevo el hecho de que, pequeñas cosas como mascar unas tarjetas puede hacerle a uno cambiar el ánimo completamente. En este capítulo, además, se demuestra como algo que te da fuerzas para continuar (las siete gaviotas en este caso) puede cambiar de la noche a la mañana y pasar de estar acercándose a la costa a alejarse completamente. Así maquina la mente del hombre.

Palabras:

- Infame (pág. 72 / 1-3): Muy malo y vil en su especie.
- Dijo a Nacho que era un infame cuando se enteró de la broma que le había gastado a Laura.
- Despresarle (despresar) (pág. 72/ 1-9): Descuartizar.
- Caminando por la playa se encontraron un zapato viejo y despresado.
- Espectral (pág. 74 / 1-25): Perteneciente o relativo a la imagen, fantasma, por lo común horrible, que se representa a los ojos o en la fantasía.
- Todas las cosas abandonadas tienen un cierto aspecto espectral.

CAPITULO 8

Título:

- Mi lucha con los tiburones por un pescado.

Título de los subcapítulos:

- ¡Un tiburón en la balsa!
- Mi pobre cuerpo.

Resumen:

Los peces nadaban junto a la balsa en su séptimo día en el mar. Ya no tenía esperanza de llegar a ningún sitio. Decidió tratar de pescar con la mano, pero los peces se escabullían rápidamente de su mano. Notó que le daban pequeños mordisquitos pero al sacar la mano tenía los dedos en carne viva. Su balsa se llenó de tiburones que se daban un festín con los peces. De repente, un pez se metió en la balsa. Luis Alejandro, primero pensó que se trataba de un tiburón, pero era un pez. Le golpeó varias veces con el remo hasta que le dio muerte. Los tiburones golpeaban la balsa debido al olor de la sangre. Con dos mordiscos del pescado, el marinero se sintió satisfecho y cuando fue a lavarlo en el mar un tiburón se lo llevó de un mordisco. Luis Alejandro, enfadado, le propinó un golpe al tiburón con el remo y éste se llevó la mitad de un mordisco.

Tema:

El hambre, que puede hacer que a una persona le de igual todo lo demás. También, como en situaciones límites es cuando, por muy increíble que parezca, uno saca fuerzas no se sabe de donde.

Palabras:

- Apremio (pág. 83 / l-15): Acción o apremio de dar prisa o urgir.
- Le dije a mi madre que mandara la carta con apremio pues debía llegar antes de Navidad.
- Barrenando (barrenar) (pág. 84 / l-24): Taladrar, agujerear, horadar.
- Para poner el cuadro, primero tendrás que barrenar la pared.
- Desabrido (pág. 86 / l-1): Que carece de gusto, apenas lo tiene o lo tiene malo.
- No compres fresas en esta época, están desabridas y no merece la pena.

CAPITULO 9

Título:

- Comienza a cambiar el color del agua.

Título de los subcapítulos:

- Mi buena estrella
- El sol del amanecer.

Resumen:

La noche de su séptimo día en el mar, la balsa dio dos vueltas de campana, y en la segunda casi se ahogó, puesto que se había atado al enjaretado para no perder la balsa. Solo se quedó con el remo roto por el tiburón. Cuando amaneció se dio cuenta de que el mar había cambiado de color. Esa mañana vio una gaviota grande y vieja (que no se suelen alejar de tierra) y un montón de gaviotas le acompañaron ese día. Luis Alejandro se puso a examinar el horizonte, como en sus primeros días en el mar; se sentía con renovadas fuerzas.

Tema:

El hecho de llegar a acostumbrarse tanto al mar hasta el punto de percatarse del mínimo cambio del color del agua y la soledad que se debe sentir para que basten unas simples gaviotas para que uno se sienta perfectamente acompañado y feliz.

Palabras:

- Arreció (arreciar) (pág. 90 / l-20): Hacerse cada vez mas recia o violenta una cosa.
- La tempestad arreció hasta tal punto que se derribaron varias palmeras.
- Aventado (aventar) (pág. 92 / l-5): Arrojar, lanzarse sobre alguna persona o cosa.
- En medio de la pelea, Luis se aventó contra Juan y le dejó K.O.
- Apelé (apelar) (pág. 94 / l-8): Recurrir a una persona o cosa para hallar favor o remedio.
- Pedro apeló a su padre porque necesitaba dinero.

CAPITULO 10

Título:

- Perdidas las esperanzas ... hasta la muerte.

Título de los subcapítulos:

- Quiero morir
- La raíz misteriosa.

Resumen:

La noche de su octavo día en el mar no le costó dormirse, pero, al despertar, se volvió a hundir al comprobar el estado en el que se encontraba, y al palpar su cara demacrada. Sentía ganas de morir y además ya no sabía distinguir entre las alucinaciones y lo real. De repente, y sin saber como, vio una raíz en medio de la balsa y aunque no le calmó el hambre, el comérsela le dio un poco de esperanza pues se acordó de la historia de Noé, en la que una paloma le trajo una rama de olivo como anuncio de que la tierra estaba próxima.

Tema:

Según mi opinión, el tema de este capítulo es que cuando uno pierde las esperanzas, con ellas se va la ilusión por todo; ya que el hecho de encontrar una raíz en la balsa dos días antes le habría producido una gran felicidad y sin embargo Luis Alejandro casi no le da importancia. Esto demuestra que lo que al marinero le había mantenido con vida era la esperanza.

Palabras:

- Demacrado (demacrar) (pág. 102 / l-12): Perder carnes por causa física o moral.
- No me extraña que tengas los pies demacrados después de haber estado andando descalza por la selva.
- Embotarse (pág. 103 / l-3): Aturdirse y ofuscarse, no poder discurrir.
- Después de ponerme las gafas graduadas de mi padre, se me embotó la vista.
- Brizna (pág. 105 / l-20): Filamento o parte muy delgada de alguna cosa.
- Sólo bastó una brizna de aire para mover las aspas del molino de juguete.

CAPÍTULO 11

Título:

- Al décimo día, otra alucinación: la tierra.

Título de los subcapítulos:

- ¡Tierra!
- Pero, ¿dónde está la tierra?

Resumen:

La novena noche fue, para él, la más larga de todas ya que se pasó toda la misma recordando, minuto a minuto, lo que le había pasado desde la caída del destructor. Al amanecer, casi sin fuerzas, miró el horizonte y tuvo un espejismo sobre la tierra. Como el ya lo sabía, tomó el remo roto y se estaban acomodando cuando vio el perfil de la tierra. La balsa avanzaba hacia unos acantilados y decidió tirarse al agua y nadar. A los quince minutos de estar nadando no veía la tierra y le entró miedo por si había sido otra vez un espejismo. Pero había nadado mucho como para regresar a la balsa.

Tema:

La fuerza de voluntad de Luis Alejandro que, aun estando moribundo, no se rinde y se echa al mar nadando hacia la costa. De nuevo aparecen aquí las alucinaciones y la confusión que consiste en no saber diferenciar claramente lo real de lo que es producto de la imaginación.

Palabras:

- Sartal (pág. 111 / 1-9): Serie de cosas metidas en orden por un hilo, cuerda, etc.
- Manuel se dio cuenta tarde de que el sartal de abalorios al que se refería su madre era el collar rojo.
- Sienes (pág. 111 / 1-14): Parte lateral de la cabeza, comprendida entre la frente, la oreja y la mejilla.
- Al mover la mandíbula, el movimiento se puede percibir en las sienes.
- Sonda (pág. 115 / 1-13): Instrumento propio para medir la profundidad del fondo del mar, o la profundidad a la que se hallan los objetos sumergidos en él.
- Utilizaron una sonda para averiguar a que profundidad se encontraba el Titanic.

CAPITULO 12

Título:

- Una resurrección en tierra extraña.

Título de los subcapítulos:

- Las huellas del hombre.
- El hombre, el burro y el perro.

Resumen:

Tardó un tiempo en ver la tierra, pero cuando lo consiguió, no le cupo la menor duda de que no era un espejismo. Cuando vio que hacía pié, tuvo que clavar manos y rodillas en la arena para llegar a la arena, puesto que la corriente le empujaba hacia adentro. Esto le costó mucho, pero, al principio, pensó que podían ser arenas movedizas y eso le ayudó a continuar a pesar de sus heridas. Al llegar a tierra firme, buscó instintivamente el rastro de personas, cuando de repente oyó el ladrido de un perro y más tarde vio a una chica joven, negra. El marinero le pidió ayuda en inglés, pero la muchacha se marchó aterrorizada. Luego apareció un hombre pálido con un burro y un perro, y le dijo que volvería a por él. Luis Alejandro preguntó que en qué lugar estaban y le contestó que en Colombia.

Tema:

La necesidad del marinero de encontrar algún indicio de que hay humanos por la zona. De nuevo aparecen aquí las alucinaciones, que en este caso le ayudan a luchar contra el mar y llegar a la playa.

Palabras:

- Gutural (pág. 122 / l- 27): Relativo a la garganta.
- Los ventrílocuos tiene una voz gutural.
- Cabotaje (pág. 126 / l-2): Navegación comercial hecha a lo largo de la costa.
- Las embarcaciones de cabotaje no suelen tener un tamaño muy grande.
- Terció (terciar/se): (pág. 126 / l-5): Cargar a la espalda (una cosa).
- Se terció la mochila al hombro y comenzó su largo viaje.

CAPÍTULO 13

Título:

- Seiscientos hombres me conducen a San Juan.

Título de los subcapítulos:

- Tragándose la historia.
- El cuento del fakir.

Resumen:

El señor de cara pálida no tardó en volver, pero esta vez acompañado por su mujer: la muchacha negra. Le subieron al burro y le llevaron a una choza al lado del camino. Le tumbaron en una cama y, cada poco, le traían agua con azúcar a pesar de sus súplicas para que le dieran comida, ya que eso le hubiera sentado fatal. Además, Luis Alejandro tenía muchas ganas de contar lo sucedido, pero tampoco le dejaron. En Mulatos nadie sabía lo del destructor, ya que sólo tenían una radio y no escuchaban las noticias. Le llevaron en una hamaca hasta Mulatos, y tras pasar una noche allí, le volvieron a trasladar, esta vez acompañado por todos sus habitantes, hasta el pueblo más cercano en el que había un médico. Éste le comunicó que había una avioneta esperándole que le llevaría a Bogotá, donde le esperaba su familia.

Tema:

La frustración de Luis Alejandro, al desear desahogarse contando todo lo ocurrido, y no poder hacerlo.

Palabras:

- Cinto (pág. 128 / l-2): Faja para ceñir y ajustar la cintura.
- En muchas películas de batallas, los guerreros llevan la espada en el cinto.
- Tortuoso (pág. 133 / l-18): Que tienen vueltas y rodeos.
- En vez de tomar el camino tortuoso, atajaron por el bosque y llegaron media hora antes.

- Paulatinamente (pág. 133 / l-7): Poco a poco, lentamente.

– Los corredores llegaban a al meta paulatinamente, agotadas ya sus fuerzas.

CAPÍTULO 14:

Título:

- Mi heroísmo consistió en no dejarme morir.

Título de los subcapítulos:

- Historia de un reportaje.
- El negocio del cuento.

Resumen:

Luis Alejandro pronto se convirtió en un héroe al que todos le pedían que contara su historia. Una vez, cuando todavía estaba en el hospital y no se le permitía hablar con la prensa, un reportero se disfrazó de médico y de ese modo consiguió dos dibujos suyos, con los que realizó un reportaje en la portada de un periódico. Después de la tragedia, Luis Alejandro decía que según él nada había cambiado, que seguía siendo el mismo de siempre. Le pagaron mucho dinero por hacer anuncios: de los zapatos que llevó, los chicles que mascaba normalmente ... Además, contó su historia por televisión y radio. Cuando le dicen que su historia es una invención fantástica él les pregunta: Entonces, ¿qué hice durante mis diez días en el mar?.

Tema:

Que el gobierno tapara (cubriendo a Luis Alejandro de gloria) el hecho de que los marineros no habían caído al agua por culpa de una tormenta, sino porque llevaban carga de contrabando.

Palabras:

- Aureola (pág. 135 / l-14): Gloria que alcanza una persona por sus méritos o virtudes.
- Cuando mi prima aprobó las oposiciones, le hicimos una fiesta y la envolvimos en una aureola.
- Ofuscó (ofuscar) (pág. 137 / l-7): Trastornar o confundir, oscurecer; alucinar.
- Se ofuscó al conocer la noticia del cáncer de pulmón de su madre.
- Odisea (pág. 140 / l-3): Conjunto de hechos heroicos y gloriosos atribuidos a determinados personajes o realizados por él.
- Sólo durmió dos horas durante su odisea.